

CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN

Caracterización de los/las estudiantes de la Universidad UCINF: una perspectiva de género y equidad

JUAN CARLOS SANTA CRUZ
ÓSCAR ESPINOZA
DANTE CASTILLO
JAVIER LOYOLA

Documento de Trabajo CIE N° 7
www.cie-ucinf.cl



Santiago de Chile, Marzo de 2013
Contacto: cie@ucinf.cl



Introducción

Conocer las características de las personas que la integran y se educan en ella es un elemento central para la correcta administración de cualquier institución educativa. Por esta razón, el correcto desempeño de la misión de una universidad exige conocer el tipo de alumnado que deambula por sus aulas y pasillos -vale decir, su origen, rango etario, estructura de género, características sociales y familiares, niveles de ingresos, entre otros aspectos-, toda vez que de dicho conocimiento depende en gran medida la pertinencia de las decisiones que se adopten, incrementando o disminuyendo sus probabilidades de éxito.

En este sentido, el principal objetivo que persigue el presente documento es el de ofrecer una visión panorámica del tipo de alumnado que estudia en la Universidad UCINF en la actualidad, con particular énfasis en la variable género. Sobre la base de este diagnóstico se pretenden identificar las principales características que a futuro permitirán la construcción de distintos perfiles de alumnos/as, poniendo especial atención en los diferentes factores de vulnerabilidad que pudieran incidir en el desempeño académico de los/las estudiantes.

El análisis que se desglosa a continuación utiliza las herramientas de la estadística descriptiva e inferencial. Se ha realizado sobre la base de los datos contenidos en la Encuesta de Caracterización del Alumnado (ECA) llevada a cabo, en modalidad informática, en el año 2012. Los datos recogidos corresponden a 4.869 estudiantes de la Universidad UCINF, antiguos y nuevos, diurnos y vespertinos, de 34 carreras de 7 facultades diferentes. El instrumento incluye indicadores tales como género, estado civil, personas a cargo (hijos), pertenencia a pueblos originarios, discapacidad, composición familiar, ingresos familiares, situación laboral, nivel educacional de los padres y acceso a herramientas y dispositivos informáticos.

I.- Género

En Chile históricamente la estructura de género de los/las estudiantes que se matriculan en la educación superior ha tendido a reflejar una predominancia del estudiantado masculino sobre el femenino, la cual bordea el 55% (Papadópulos & Radakovich, 2005). Esta situación generalmente se explica por motivos culturales asociados al machismo y por motivos socioeconómicos asociados al tipo de ocupación (y expectativas ocupacionales) de la población según género, así como al tipo de carreras que se imparten en los planteles.

Dicha brecha ha ido disminuyendo en las últimas décadas, al punto que Chile ha logrado ubicarse en el grupo de países latinoamericanos con una relativa paridad de género de la población matriculada en la educación superior, llegando a tener un 52,7% de estudiantes hombres y un 47,3% de estudiantes mujeres a mediados de los años 2000 (Papadópulos y Radakovich, 2005). El caso de la Universidad UCINF refleja esta tendencia hacia la paridad de género, pero cargándose en el sentido opuesto, esto último debido a que en Chile el acceso de la mujer a la educación superior se da preferentemente en la Universidad y en menor medida en Institutos Profesionales y Centros de Formación Técnica (Salazar, 2005) (ver Tabla 1).

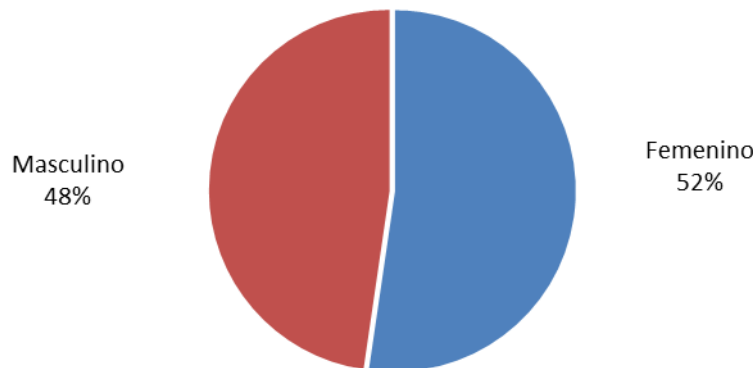
Tabla 1
Matrícula de primer año según tipo de institución y género (2005)

Género	Universidad	Instituto Profesional	Centro de Formación Técnica
Femenino	50,5%	37,6%	48,1%
Masculino	49,5%	62,4%	51,9%

Fuente: Consejo Nacional de Educación; Salazar (2005).

Visto en términos generales, a partir del análisis de la Encuesta de Caracterización (ECA), el alumnado de la Universidad UCINF muestra una relativa paridad de género, con una leve mayoría de estudiantado femenino: un 52,31% de mujeres contra un 47,68% de hombres (ver Gráfico 1). Esto se traduce en un índice de masculinidad de 91,1 o, dicho de otro modo, por cada 100 estudiantes mujeres hay 91,1 estudiantes hombres.

Gráfico nº 1
Alumnado UCINF por género



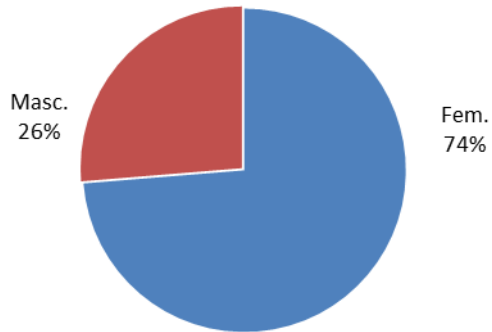
Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

1.1. Género por facultad

Dicha relativa paridad global esconde, sin embargo, importantes diferencias al analizarse la estructura de género por facultad, situación que refleja una cierta polarización del estudiantado según esta variable. Considerando únicamente las 6 facultades con mayor cantidad de alumnos que responden a la encuesta, se observa que en 3 de ellas el volumen de estudiantado femenino supera -en algunos casos ampliamente- al masculino: se trata de las facultades de Ciencias de la Salud, de Ciencias Humanas y de Educación (ver Gráficos 2, 3 y 4). Sólo la Facultad de Ingeniería presenta una amplia mayoría de estudiantes hombres (88% versus 12%, respectivamente) (ver Gráfico 5). En las demás facultades -Derecho y Economía y Negocios- los porcentajes de hombres y mujeres son similares (ver Gráficos 6 y 7).

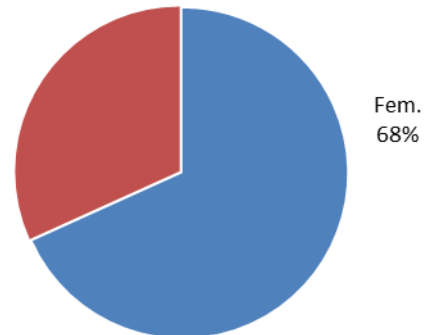


Gráfico nº 2
Alumnado por género. Fac de Ciencias Humanas



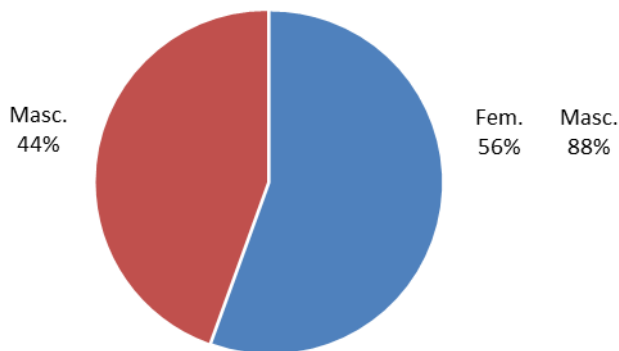
Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

Gráfico nº 3
Alumnado por género. Fac de Ciencias de la Salud



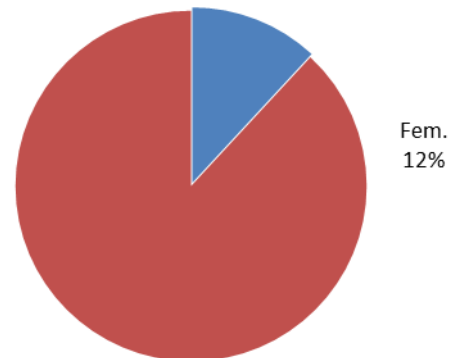
Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

Gráfico nº 4
Alumnado por género. Fac de Educación



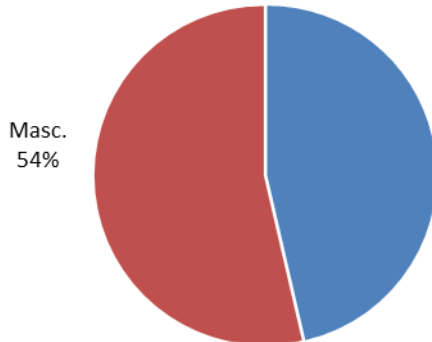
Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

Gráfico nº 5
Alumnado por género. Fac de Ingeniería



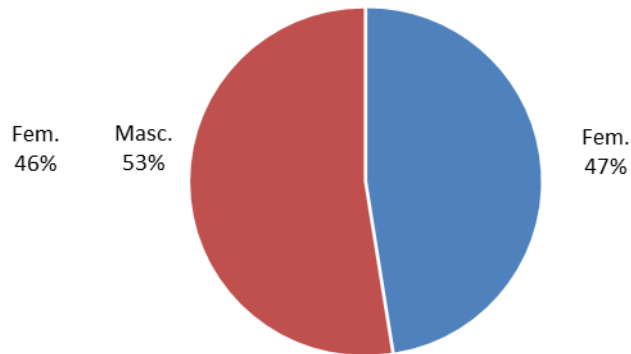
Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

Gráfico nº 6
Alumnado por género. Fac de Derecho



Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

Gráfico nº 7
Alumnado por género. Fac Economía y Negocios



Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

En términos específicos, lo anterior se traduce en que, más allá de los avances hacia la igualdad de género que ha experimentado la sociedad chilena en las últimas décadas -lo que ha redundado en un notable incremento de la matrícula femenina en las universidades (Salazar, 2005)-, aún determinadas carreras se configuran mayoritariamente como “femeninas” y otras como “masculinas”. Esta situación da lugar a una realidad heterogénea, en la cual existen carreras con paridad de género, mientras otras presentan un marcado desequilibrio entre hombres y mujeres, sin que de este modo logre romperse el viejo prejuicio de la división de las carreras profesionales dependiendo del género de los/las estudiantes. Esta realidad es especialmente evidente en algunas carreras de pedagogía e ingeniería.

II.- Composición familiar

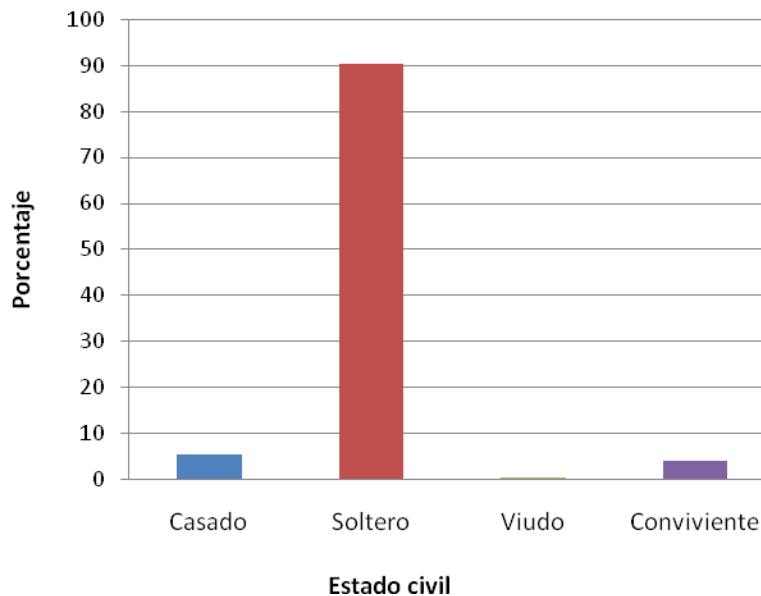
Respecto de la composición familiar, el alumnado de la Universidad UCINF presenta una heterogeneidad relevante. Sin perjuicio de que la mayor parte de los estudiantes sean solteros/as, sin hijos y vivan en familias numerosas de 4 o más personas, dicha composición tiende a respetar, en algunos aspectos, la estructura de género del alumnado, por ejemplo respecto del estado civil, aunque en otros aspectos marca tendencias opuestas, como es el caso de los hijos.

En lo específico, las variables que se analizan a continuación incluyen el “estado civil”, las “personas a cargo” de los/las estudiantes y la “cantidad de personas por hogar”, cada una de las cuales se cruza con la variable “género”. Se hace alusión específica al género sólo cuando se observan diferencias significativas o se evidencian aspectos que pueden resultar relevantes.

2.1. Estado civil

Consistentemente con la estimación aproximada de la distribución etaria del alumnado¹, la gran mayoría de éste son solteros/as (un 94,3%), de los/las cuales solo un 5,6% declara encontrarse en situación de convivencia, correspondiente al 3,9% del total de estudiantes. Por su parte, solo un 5,3% de los/las estudiantes declara ser casado/a y un insignificante 0,3% viudo/a (ver Gráfico 8). Sumados los alumnos/as casados/as y viudos/as con aquellos/as que declaran mantener parejas de hecho en situación de convivencia, el volumen de estudiantes que han armado una unidad familiar con sus parejas asciende a un escaso 9,5%. Los volúmenes de alumnos/as solteros/as y casados/as según género presentan valores relativamente equivalentes, y reflejan nítidamente la estructura de género del alumnado en general, con un leve predominio del grupo de las mujeres casadas solteras.

Gráfico nº 8
Universidad UCINF. Estado civil del alumnado (%)



Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

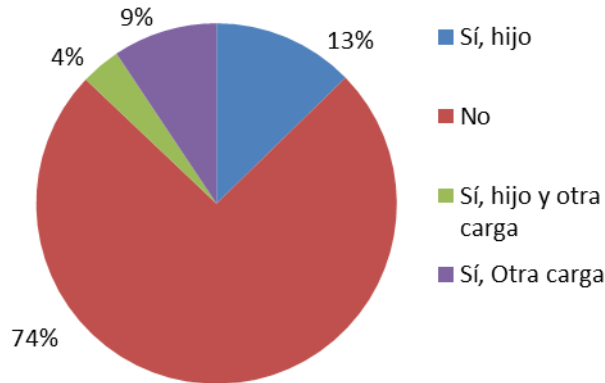
2.2. Personas a cargo

Con respecto a la cantidad de personas que dependen económicamente de los/las estudiantes, la situación se complejiza. Si bien la mayor parte del alumnado declara no tener hijos ni otra persona a su cargo (el 74%), resulta significativo que un importante 16,2% señale tener hijos (ver Gráfico 9). Este dato adquiere aún más significancia cuando se considera que sólo un 9,1% del total declara estar casado/a o en situación de

¹ Al no estar considerada la pregunta “edad” o “fecha de nacimiento” en la Encuesta de Caracterización del Alumnado, es imposible determinar la estructura etaria del estudiantado, razón por la cual se realiza tan solo una estimación aproximada a partir del número de RUT.

convivencia, lo que se traduce en que casi un 10% (el 9,8%) de los/las estudiantes son padres o madres solteras no convivientes.

Gráfico nº 9
Alumnos con personas a cargo



Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

Del mismo modo, es significativo que un 12,9% (ver Gráfico 9) manifieste tener otras personas a su cargo. Si bien al desconocerse la naturaleza del vínculo con la persona a cargo es difícil extraer conclusiones de este dato, lo relevante es que nos habla de un importante porcentaje del estudiantado que en la práctica actuaría como jefe/a de hogar. Al respecto, es posible inferir que el nivel socio-económico de la familia de proveniencia está relacionado y ayuda a explicar esta realidad, toda vez que un/a estudiante con personas a cargo implica la ausencia de otros actores que se hagan cargo de la familia.

Uno de los aspectos que resultan más significativos es que la mayor parte de quienes declaran tener hijos u otra persona a cargo (un 57,8%) integran familias que reciben en promedio ingresos de \$400.000 o menos. Este comportamiento es posible explicarlo por la relación existente entre bajo nivel socioeconómico y alta natalidad. De hecho, como se observa en la Tabla 2 (“Alumnos con personas a cargo por ingreso”), un 8,5% del total de alumnos/as de la universidad tiene hijos a su cargo y vive en una familia que percibe en promedio menos de 400.000 al mes. Por su parte, sobre el 45% de los estudiantes que manifiesta tener alguna persona a su cargo (hijos u otra persona) viven en familias numerosas de 5 o más integrantes.

Tabla 2
Alumnos con personas a cargo por ingreso (% del total)

Ingreso familiar (\$)	Hijo	Hijo y otra persona	Otra persona	TOTAL
0 - 100.000	0,47%	0,04%	0,39%	0,91%
100.001 – 200.000	1,30%	0,27%	1,36%	2,93%
200.001 – 300.000	2,50%	0,89%	2,58%	5,96%
300.001 – 400.000	2,33%	0,68%	1,98%	4,99%

Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

Con respecto a la estructura de género, uno de los aspectos relevantes es el porcentaje menor de mujeres con hijos respecto a sus pares hombres. Del total de alumnos/as que declara tener descendencia, el 51,7% es hombre y el 48,3% mujer. Pero sobre todo es relevante notar que, de la totalidad de alumnos/as con hijos, un 64,8% es padre o madre soltera no conviviente. En este grupo destaca un 30% de madres solteras no convivientes, correspondiente al 4,8% del total de estudiantes de la universidad (ver Tabla 3).

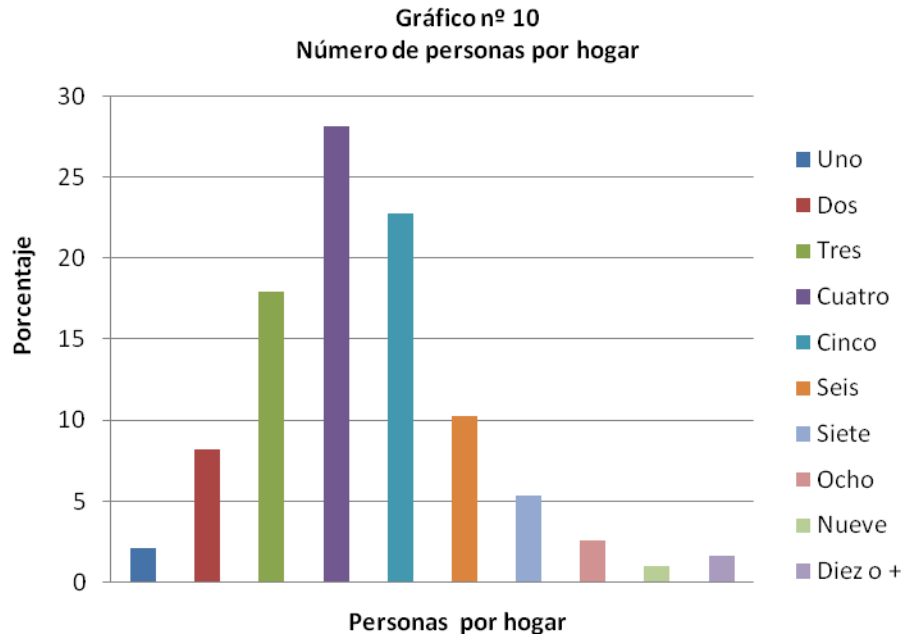
Tabla 3
Hijos por género, según estado civil

	Femenino	Masculino	TOTAL
Casado/a	10,8%	11,3%	22,1%
Viudo/a	0,4%	0,4%	0,8%
Conviviente	7,6%	4,7%	12,3%
Soltero/a	29,5%	35,3%	64,8%
TOTAL	48,3%	51,7%	100%

Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

2.3. Personas por hogar

Uno de los aspectos donde se observa mayor heterogeneidad respecto de la composición familiar dice relación con la cantidad de personas que integran los hogares de proveniencia de los/las estudiantes. En este sentido, resulta significativa la dispersión de los datos, la cual nos habla de una realidad en la que la mayor parte del alumnado proviene de hogares numerosos. Si bien la media de personas por hogar es de 4,4 integrantes, y la moda (un 28% de los datos) y la mediana se sitúan en el valor 4, el Gráfico 10 demuestra que un amplio volumen de estudiantes proviene de hogares con 5 o más integrantes (el 43,6%), en contra tendencia con la realidad nacional cuyo promedio es de 3,3 personas por familia.



Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

En un extremo, un exiguo 10,3% proviene de familias con 3 o menos integrantes, mientras que en el otro un 20,9% de los/las estudiantes vienen de familias con 6 o más integrantes, todo lo cual refuerza la imagen de un alumnado proveniente de familias muy numerosas. Este dato, sin embargo, nada dice de la composición de dichas familias, no conociéndose la cantidad de alumnos/as jefes de hogar, ni la cantidad de personas que viven como allegadas.

El tamaño de las familias de origen de los/las estudiantes no presenta diferencias significativas según la estructura de género del alumnado. Las pequeñas diferencias de porcentajes mayores en hombres que se observan en la Tabla 4 se explican principalmente porque un mayor número de éstos que de mujeres respondió a la pregunta. No obstante lo anterior, se observa una tímida tendencia en los hogares altamente numerosos (con 8 o más miembros) a corresponder a la familia de estudiantes mujeres: 2,93% del total contra un 2,58% en hombres.

Tabla 4
Número de personas por hogar, según género (%)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10+
Fem.	1,2	3,9	8,5	13,5	10,6	4,3	2,6	1,4	0,6	0,9
Masc.	0,9	4,2	9,4	14,8	12,2	6,0	2,8	1,2	0,4	0,7
TOTAL	2,1	8,1	17,9	28,3	22,8	10,3	5,4	2,6	1,0	1,6

Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

III.- Caracterización socio-económica

Existe abundante evidencia, en la literatura especializada nacional e internacional, en relación al valor predictivo del nivel socioeconómico respecto del rendimiento académico

de los estudiantes, no obstante dicha relación no es lineal y se ve comúnmente afectada por la participación de otras variables, tales como el nivel educacional de los padres o el capital cultural de la familia. Por esta razón, es relevante conocer la estratificación social del alumnado de la universidad. En este sentido, las variables que se analizan a continuación incluyen los “ingresos familiares” mensuales promedio, la “situación laboral” y la fuente de financiamiento de los estudios, variables que, a su vez, se cruzaron con la variable “género”.

3.1. Ingresos familiares

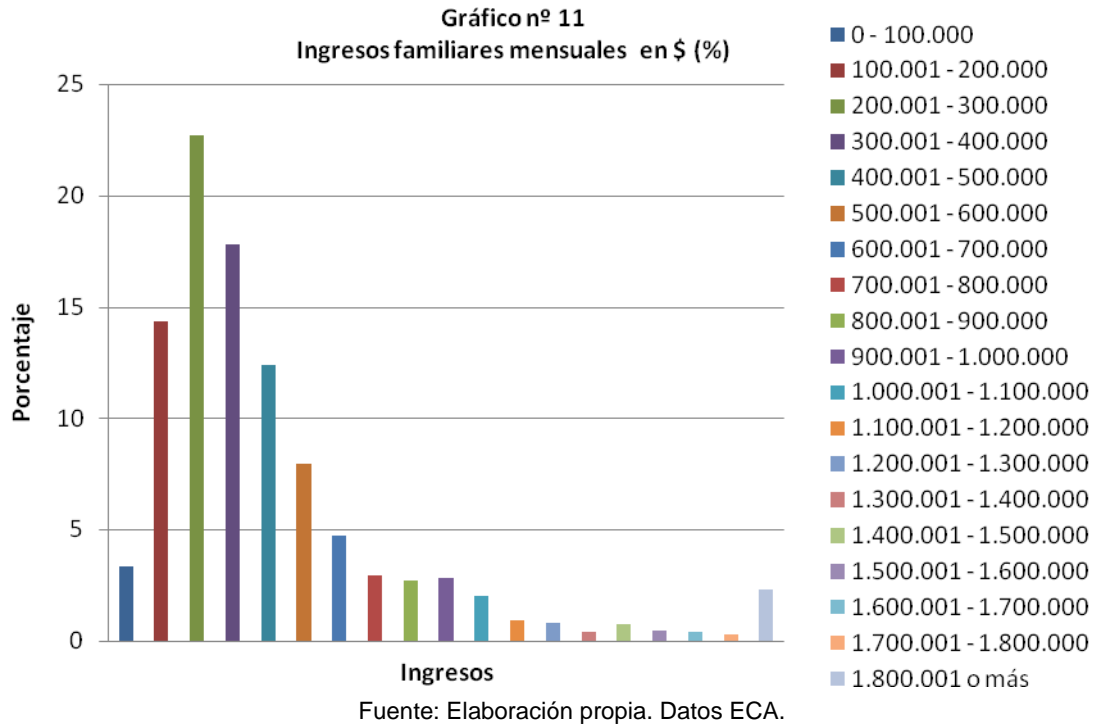
El análisis del nivel de ingreso familiar declarado por los/las estudiantes, considerando la suma de los ingresos mensuales de todas las personas que viven en el hogar, refleja que la mayor parte de ellos/ellas pertenecerían a los quintiles de menores ingresos. Sin embargo, no se cuenta con la información específica desagregada por quintil, y este hecho tan solo se puede inferir a partir de los rangos de ingresos familiares declarados por los/las estudiantes.

No obstante lo anterior, el 17,7% de los/las estudiantes encuestados/as manifiestan que en sus hogares se perciben ingresos promedio bajo los \$200.000 mensuales (ver Tabla 5), y de éstos un 3,4% declara percibir menos de \$100.000 mensuales. Por su parte, un 58,2% señala percibir menos de \$400.000 mensuales en promedio, y tan solo un 13,8% señala percibir ingresos superiores a \$800.000 (ver Gráfico 11).

Tabla 5
Ingresos familiares mensuales, según género (% del total)

	0-200 mil	200-400 mil	400-600 mil	600-800 mil	800-1 millón	1.000.000 o +
Fem.	10,3%	22,5%	9,9%	3,3%	2,9%	3,7%
Masc.	7,4%	18,0%	10,4%	4,3%	2,6%	4,6%
TOTAL	17,7%	40,5%	20,3%	7,6%	5,5%	8,3%

Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.



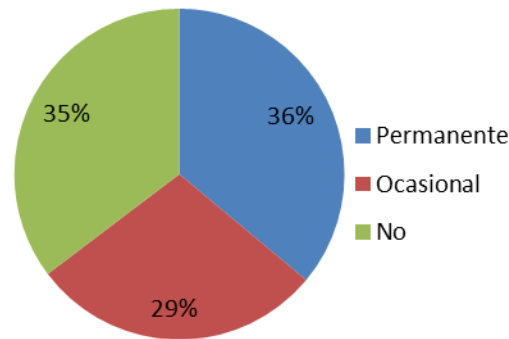
Lo más relevante en este sentido es que se observa una tendencia en el estudiantado femenino a provenir de familias de menores ingresos que sus pares masculinos. Tal como muestra la Tabla 5, el 32,8% del total del alumnado corresponde a mujeres cuyas familias percibirían ingresos mensuales inferiores a los \$400.000, mientras que sólo el 25,4% correspondería a hombres en la misma situación.

Cruzando los datos de ingresos familiares y número de integrantes por la familia, se observa que un 16% de las familias de los/las estudiantes corresponde a hogares numerosos (con 5 o más integrantes), cuyos ingresos familiares promedio se sitúan por debajo de los \$ 300.000 mensuales.

3.2. Situación laboral

Otro aspecto relevante se refiere a la situación laboral del estudiantado de la universidad. Dado el perfil socio-económico de las familias de procedencia, es razonable que un 36% declare ser trabajador/a permanente. Sin embargo, llama la atención el bajo porcentaje de alumnos/as que dicen no tener ningún tipo de trabajo ni ocupación laboral, llegando apenas al 35% (ver Gráfico 12). El resto del alumnado señala ser trabajador/a ocasional.

Gráfico nº 12
Situación laboral del alumnado



Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

Lo significativo a este respecto es que, de las personas que señalan trabajar, existe una mayor tendencia a que sean de género masculino. De hecho, del 36% de personas que señalan trabajar de manera permanente, un 54% corresponde a estudiantes hombres contra un 46% de mujeres (ver Tabla 6). Por su parte, entre los/las estudiantes que trabajan de manera ocasional la situación tiende a la paridad.

Tabla 6
Situación laboral del alumnado, por género (% del total)

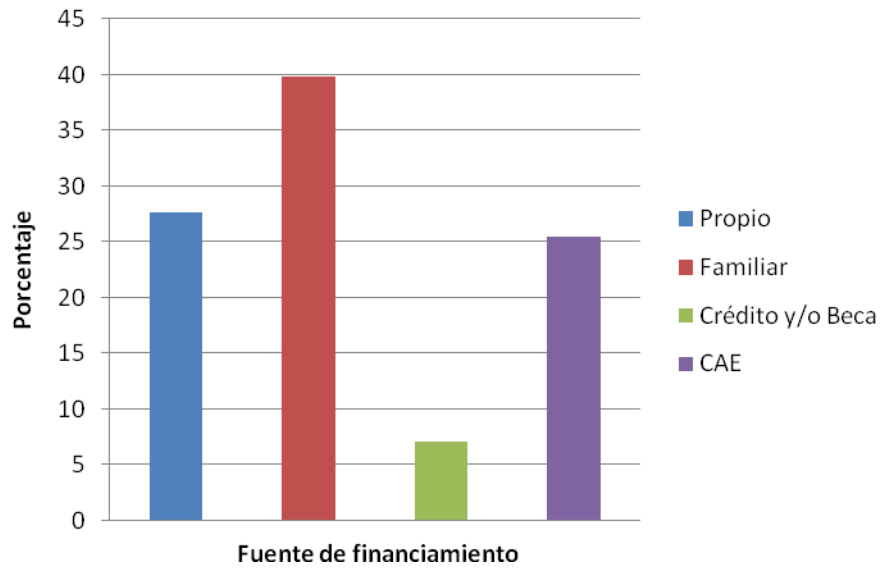
Tipo de Trabajo / Sexo	Masculino	Femenino	Total
Permanente	19,5%	16,6%	36,0%
Ocasional	14,9%	13,7%	28,6%
Total	34,4%	30,2%	64,6%

Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

3.3. *Financiamiento de los estudios*

Relacionado estrechamente con el punto anterior, el nivel de ingreso de las familias de los/las estudiantes se vincula con la posibilidad de financiamiento de una carrera de educación superior. Al respecto, resulta sorprendente que un 67,4% de los alumnos señale que la carrera universitaria la financian ellos (un 27,6%) o sus familias (un 39,8%) (ver Gráfico 13), esto último considerando que casi un 60% señala que sus familias perciben ingresos inferiores a los \$400.000 mensuales. Más sorprendente aún es que un 9,5% de los/las estudiantes declaren que la fuente de financiamiento para sus estudios es propia o familiar, no obstante sus núcleos familiares perciben ingresos inferiores a los \$200.000

Gráfico nº 13
Fuente de financiamiento de los estudios



Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

Por su parte, a pesar del perfil socio-económico del grueso del alumnado, solo un 25,5% de ellos/as manifiesta financiar sus estudios por medio de un Crédito con Aval del Estado (CAE), de los/las cuales un 14% son mujeres y un 11,5% hombres. Finalmente, existe un 7% de los/las estudiantes que financian sus estudios por medio de otro tipo crédito o beca, correspondiendo la mayor parte de este porcentaje a mujeres (un 4,1% del total de alumnos) (ver Tabla nº 7).

Tabla 7
Fuente de financiamiento de los estudios por género (%)

	Propio	Familiar	Beca o crédito	CAE
Femenino	12,7%	21,7%	4,1%	14,0%
Masculino	14,9%	18,1%	2,9%	11,5%
TOTAL	27,6%	39,8%	7,0%	25,5%

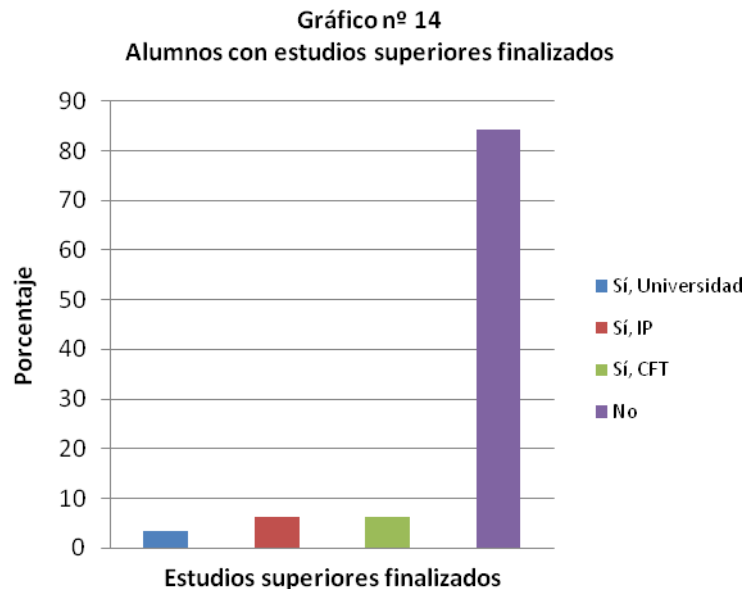
Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

IV.- Escolarización

Otro de los aspectos al que frecuentemente se le asigna un valor predictivo del rendimiento académico de los/las estudiantes es el grado de escolarización de los padres. No obstante, también en este caso, dicho factor se ve alterado por la intervención de otras variables, tales como el nivel socioeconómico de las familias de proveniencia. A este respecto, las variables que se analizan a continuación son el “nivel educativo de los/las estudiantes”, la “escolaridad” de la madre y la “escolaridad del padre”.

4.1 Alumnos/as con estudios superiores

Como es esperable, considerando la estructura etaria estimada del alumnado, la inmensa mayoría de los estudiantes de la Universidad UCINF -sobre un 84% (ver Gráfico 14)- no cuenta con ningún tipo de educación superior finalizada al momento de matricularse. Este cuadro general, sin embargo, esconde en su interior algunos datos de interés; por ejemplo, que un 12% del alumnado opte por ingresar a la universidad teniendo ya en su poder un título de educación superior conseguido en un Instituto Profesional o un Centro de Formación Técnica. Esto último podría estar reflejando un interés por la formación continua o la búsqueda por mejorar la empleabilidad. Paralelamente, existe un 3% que declara estar cursando su segunda carrera universitaria estando ya en posesión de un título universitario. De este grupo, un 62,3% corresponde a hombres y tan solo un 37,7% a mujeres.



Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

Desagregada por género, la cantidad de alumnos/as con estudios superiores finalizados es virtualmente equivalente entre hombres y mujeres. Sin embargo, un dato relevante al respecto es que la mayor parte de estudiantes en posesión de un título universitario o técnico profesional son hombres -un 62,3% y un 59,0%, respectivamente-, mientras que la mayor parte de quienes poseen un título de un centro de formación técnica son mujeres: un 65,7% (ver Tabla 8).

Tabla 8
Alumnos/as con estudios superiores finalizados, por género

	Masculino	Femenino	% del total de alumnos
Universidad	62,3%	37,7%	3,3%
Instituto Profesional	59,1%	40,9%	6,2%
Centro de Formación Técnica	34,3%	65,7%	6,2%

Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

4.2. Escolarización de los padres

El análisis de los datos relativos al nivel de escolaridad de las familias de proveniencia de los/las alumnos/as muestra que la mayor parte de ellos/ellas corresponde a la primera generación que accede a la educación superior. De hecho, sólo un 33,3% de los/las alumnos/as proviene de familias donde alguno de sus padres estudió en la educación superior. De este grupo, un considerable 28,8% nunca terminó los estudios; en otras palabras, solo un 23,7% de los/las estudiantes tiene al menos uno de sus progenitores con un título de educación superior (ver Tabla 9).

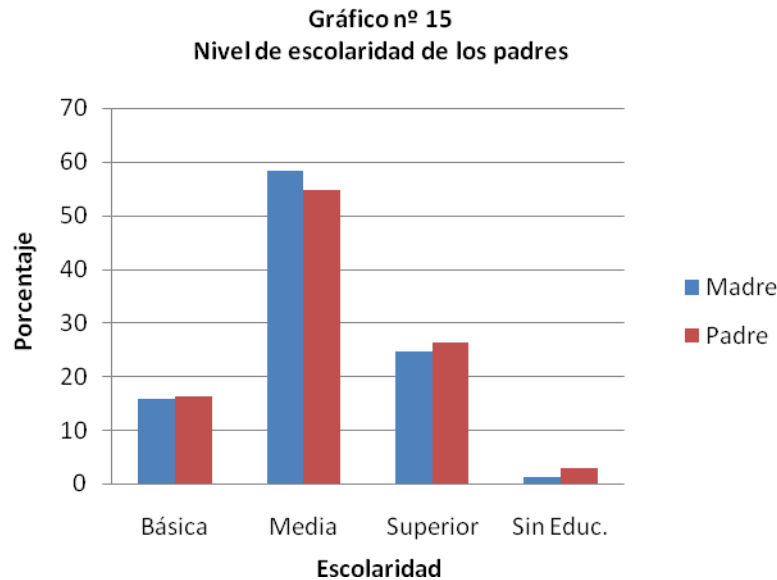
Tabla 9
Nivel de escolarización de los progenitores del alumnado

	Sin Educación	Ed. Básica incompleta	Básica completa	Media incompleta	Media completa	Superior incompleta	Superior completa
Madre	1,2%	9,1%	6,7%	15,8%	42,6%	6,5%	18,2%
Padre	2,7%	9,4%	6,8%	14,2%	40,5%	7,6%	18,7%

Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

En el otro extremo, es altamente significativo que un 17% de las madres y casi un 20% de los padres de los/las alumnos/as ni siquiera haya frecuentado la educación media. Es relevante que, de estos últimos, tan solo un 39,6% de las madres y un 36,1% de los padres hayan finalizado la educación básica. Por su parte, a pesar de ser estadísticamente marginal, no es menor que el 2,7% de los padres de los/las alumnos/as y el 1,2% de las madres sean analfabetos/as (ver Tabla 9), todo lo cual permite inferir una importante existencia de contextos familiares deficitarios en términos de capital cultural en al menos 1 de cada 5 alumnos.

Por su parte, tal como es posible apreciar en el Gráfico 15, no se observan diferencias significativas entre el nivel escolarización de las madres y de los padres de los/las estudiantes de la universidad.



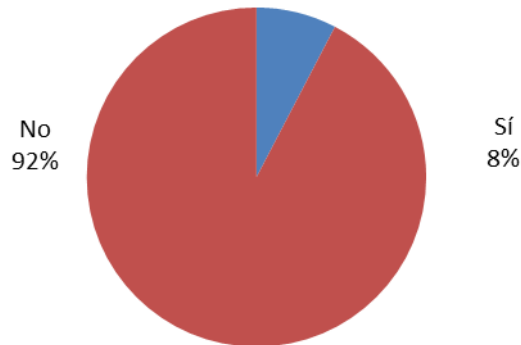
Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

V.- Alumnos/as con discapacidad

Siendo considerado uno de los mayores factores de riesgo que inciden en la deserción escolar (Vargas & Quiroga, 2004) y universitaria, la discapacidad es una de las variables que resulta relevante estudiar, en primer lugar para describir y dimensionar la realidad de los/las estudiantes universitarios/as con discapacidad, y por otro lado pensando en la posibilidad de identificar en un futuro determinadas criticidades que incidan en el desempeño de este grupo de alumnos/as. Desde esta perspectiva, en un primer momento el análisis se hace a través del cruce con otras dos variables: el “género” y la “facultad” en la que están matriculados/as los/las estudiantes.

El alumnado de la universidad registra un volumen no menor de población que presenta algún tipo de discapacidad, que alcanza al 8% de total (ver Gráfico 8). Se observa, además, una virtual paridad de género respecto de los/las estudiantes con discapacidad, donde el 49,1% corresponde a mujeres y el 50,9% a hombres.

Gráfico nº 16
Alumnos con discapacidad



Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

Un aspecto relevante al respecto es que la mayor parte de los/las estudiantes con discapacidad se concentran en la Facultad de Educación. Del total de alumnos/as que declaran alguna discapacidad, un 53% está matriculado en alguna carrera de la Facultad de Educación, mientras que el resto se distribuye con porcentajes menores en la de Ingeniería, Ciencias Humanas y Ciencias de la Salud (ver tabla nº 10).

Tabla 10
Alumnos/as con discapacidad por Facultad (%)

Facultad	Salud	Cs. Humanas	Derecho	Economía	Educación	Ingeniería
% de alumnos con discapacidad	11,6%	12,7%	3,7%	2,9%	53,0%	16,0%

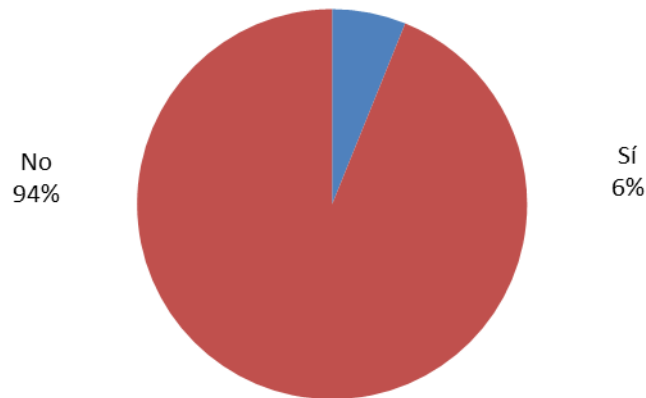
Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

VI.- Pueblos originarios

Dada su relación con la discriminación, en América Latina y en Chile en particular la pertenencia a pueblos originarios es considerado un factor de riesgo que incide en la deserción universitaria. En este sentido, el análisis se hace a través del cruce con otras dos variables: el “género” y la “facultad” en la que están matriculados/as los/las estudiantes.

Con respecto a los pueblos originarios, y siguiendo la tendencia nacional, la universidad alberga a una baja población perteneciente a los pueblos originarios del país, superando apenas el 6% del total de alumnos/as (ver Gráfico 17), en su mayoría de etnia mapuche.

Gráfico nº 17
Alumnos pertenecientes a pueblos originarios



Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

El análisis de género relativo a estudiantes pertenecientes a pueblos originarios revela que existe una leve tendencia a que éstos sean de género femenino, ligeramente por sobre el promedio general de la universidad, lo cual se podría explicar por el tipo de carreras seleccionadas. Del total de alumnos indígenas, un 52,4% son mujeres y un 47,6% hombre.

Un aspecto relevante en relación a la pertenencia a pueblos originarios es que la mayor parte de estos/as estudiantes se concentran en la Facultad de Educación. Del total de alumnos/as que declaran pertenencia a algún pueblo originario, el 51% está matriculado/a en alguna carrera de la Facultad de Educación, mientras que el resto se distribuye con porcentajes menores en la de Ingeniería, Ciencias Humanas y Ciencias de la Salud (ver Tabla 11).

Tabla 11
Alumnos de pueblos originarios por Facultad (%)

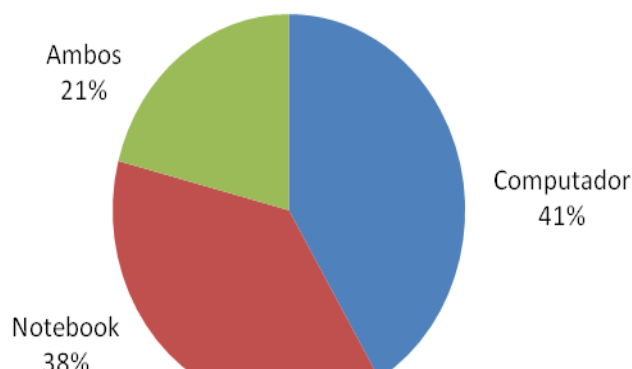
Facultad	Salud	Cs Humanas	Derecho	Economía	Educación	Ingeniería
% de alumnos con discapacidad	14,3%	11,6%	3,1%	5,8%	51,4%	14,0%

Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

VII.- Herramientas informáticas

A pesar del bajo nivel de ingreso de gran parte de las familias de los/las estudiantes de la universidad, la inmensa mayoría del alumnado (un 96,4%) manifiesta contar con algún tipo de equipo computacional a su disposición. Específicamente, un 62% señala poseer un computador personal y un 59% un computador portátil, mientras que un 21% del total declara contar con ambos (ver Gráfico 18). Por su parte, un 75,6% declara poseer, además, una conexión a Internet en el hogar, contra un 24,4% que dice no tenerlo

Gráfico nº 18
Medio tecnológico



Fuente: Elaboración propia. Datos ECA.

VIII.- Conclusión: perfil general del alumnado

En síntesis, el análisis general del estudiantado de la Universidad UCINF refleja un perfil preferentemente femenino (ver Gráficos 2, 3 y 4), salvo en carreras específicas tradicionalmente de mayoría masculina como las ingenierías (ver Gráfico 5), gracias a las cuales se equipara la estructura de género general (ver Gráfico 1).

El alumnado es en su mayor parte soltero sin hijos y sin personas a su cargo. No obstante lo anterior, presenta un importante volumen de madres y padres solteros/as no convivientes, cercano al 10%.

La mayor parte de los/las alumnos/as provienen de hogares numerosos, de 4 o más personas -un 71,7% (ver Tabla 4)- y de familias de bajos ingresos, con ingresos familiares promedio que no superan los 500 mil pesos mensuales -un 70,6% (ver Gráfico 11)-. Otro aspecto relevante es que se observa una tendencia en el estudiantado femenino a provenir de familias de menores ingresos en comparación con sus pares masculinos (ver Tabla 3).

Dado el nivel socio-económico de las familias de procedencia, la mayor parte declara ser trabajador/a -un 65%- ocasional o permanente (ver Gráfico 12). En esta misma dirección, una amplia mayoría de los/las estudiantes -un 67,4% (ver Gráfico 13)- manifiesta financiar autónomamente la carrera universitaria o a través de sus familias, a pesar de que la mayor parte de ellos declara percibir ingresos familiares inferiores a los \$400.000 mensuales.

La Universidad presenta un porcentaje interesante de alumnos/as que tienen alguna discapacidad física, auditiva o visual -un 8% (ver Gráfico 16)-. Por su parte, un 6% de los alumnos/as pertenece a pueblos originarios (ver Gráfico 17).



Bibliografía

Papadópulos, Jorge y Rosario Radakovich (2006). “*Educación Superior y Género en América Latina y el Caribe*”. En: Informe sobre la educación superior en América Latina y el Caribe, 2000-2005: la metamorfosis de la educación superior, Capítulo 8, IESALC, UNESCO. Caracas.

Salazar, José Miguel (2005). “*Educación superior y género. Tendencias observadas*”. Consejo Nacional de Educación. Ponencia presentada en el Seminario Políticas de Educación Superior y Género, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, abril 2005. Santiago de Chile.

Vargas, Mónica & Lucía Quiroga (2004). “*Del déficit a la discapacidad en contextos de privación sociocultural*”. En María Luisa Sartori & Mónica Castilla (compiladoras) Educación en la diversidad. ¿realidad o utopía?, Editorial F.F.H.A Universidad Nacional de San Juan, Argentina.